

Alejandro Guillier

Radio Chilena

8 de mayo 2002

“Muy buenas tardes. Este mediodía conversábamos sobre el Informe del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, que cada dos años entrega un estudio sobre como están funcionando los países por dentro. En el estudio anterior se había hablado mucho más de la estructura social chilena y ahora, sin embargo se ha entrado en la estructura cultural de nuestro país. Y un dato que llama fuertemente la atención es lo relacionado, por ejemplo, con la familia. Hay una contradicción flagrante que estamos viviendo los chilenos, entre una alta valoración que tenemos por este núcleo social de la imagen sobre su solidez y su eficacia para darnos las gratificaciones que de la familia esperamos. El 59% de los chilenos, según este informe de las Naciones Unidas, y eso sin diferencia de clases sociales, indica que la familia está en crisis, es decir, que no es capaz de dar respuesta a las muchas y muy variadas demandas que sobre ella tienen sus miembros o expectativas, como usted prefiera.

Los más críticos -y eso es normal por lo demás- sobre el desempeño de la familia, son los más jóvenes, especialmente entre los 18 y 24 años. El 28%, por ejemplo, cree que la familia está tensionada. El 31% siente que está abiertamente en crisis. Y si uno va analizando, porque se divide en muchas respuestas, aparece recién un 14% que cree que la familia es una fuente de amor hoy en nuestro país.

Bueno, la pregunta es qué explicación da o detecta el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo para dar cuenta de esta sensación de crisis de la familia. Y es evidente, y esto lo han demostrado estudios anteriores, que hay una tendencia en los chilenos hacia su individualización, es decir, ir al individuo, cada persona quiere construir su propia vida, ser independiente, forjarse su propio destino. Y eso tiene sus ventajas, pero también genera sus problemas. Desde luego hace una sociedad más heterogénea, somos más distintos unos de otros. Esto no es ni bueno ni malo al principio, pero ¿se van acabando las familias extensas? Y surge no sólo una familia nuclear, padre con los hijos, sino formas fragmentarias de familia, como ausencia de padre o madre, hijos viviendo solos desde muy temprano, parejas sin hijos, etc., y esa familia más pequeña, fragmentada incluso, no es capaz de resolver las muchas demandas y requerimientos de sus

miembros, no da seguridad, no da afectos suficientes, no da compañía. Demandas que han recrudecido paralelamente, frente a una sociedad chilena que se hace más amenazante para la persona. Hay inseguridad ciudadana, inseguridad laboral, inseguridad social, educacional, de salud; incluso las personas que les va bien, saben que ante cualquier enfermedad catastrófica todo se desploma. La protección laboral en Chile no es como en los países desarrollados, con exigencias y sobrecargas más propias del mundo desarrollado, impersonal, de mercado, competitivo, pero no tenemos redes que nos acojan, no sólo en la parte económica, sino incluso en el aspecto psicológico. Y esa sobrecarga que la sociedad va imponiendo a los chilenos, a las personas, y su incapacidad de brindar esa seguridad y satisfacciones, lo lleva a esperar de la familia mucho más de lo que la familia puede dar.

Sin embargo, si ese es un dato interesante, pese a creer que la familia está en crisis, los chilenos tienen una alta valoración de este núcleo social. El 69% cree que la familia y los hijos son lo más importante para sus vidas, por lo tanto, se hace presente este tipo de problemas, que no son los que están en las agendas, que no están en las preocupaciones cotidianas de nuestras autoridades, pero que es por donde hay que partir: cómo se hace país, partiendo de lo más básico: la persona, la familia. Hay una necesidad enorme de propiciar políticas públicas para fortalecer a la familia, para ayudarla a crear condiciones y que le permita ser eficaz ante las demandas y requerimientos de sus miembros y que le permita, incluso, debatir sus problemas internos y ayudar a sus miembros a resolver sus diferencias, y por lo tanto, también, debe saber buscar formas de relacionarse con la sociedad en general y formas de relacionarse al interior de la familia, que realmente den relaciones personales e íntimas más gratificantes.

Alejandro Guillier, Chilena solo noticias.”